



Sabiduría para Pastores en Transición

ANTES DE COMENZAR

DONDE QUIERA QUE VAYA, AHÍ ESTÁ USTED

Muchos pastores piensan que un nuevo llamado resolverá algo que está fuera de lugar en sus vidas o en su ministerio. Empezar un nuevo llamado puede revelar rápidamente que mucho de lo que usted dijo que “necesitaba cambiar” sobre su última iglesia tenía menos que ver con la iglesia y más con usted. En lugar de aceptar un nuevo llamado, primero busque ayuda para abordar esas cosas ahora. Su próximo llamado y los siguientes se lo agradecerán.

LAS TRANSICIONES REQUIEREN PACIENCIA Y RESISTENCIA

El proceso de llamado lleva tiempo. Una vez que decide buscar un nuevo llamado, hay conversaciones, oraciones, consultas, entrevistas, visitas y encuentros que deben ocurrir. Habrá frustraciones y decepciones. Saber esto al principio puede mitigar las partes desagradables del proceso.

LA BÚSQUEDA PUEDE RESULTAR INCÓMODA

Los pastores a menudo describen que la experiencia de interactuar con otras iglesias en el proceso de llamado se siente como si estuvieran “engañando” a su iglesia actual. Desgraciadamente, no hay una buena manera de evitar cierto secretismo en el proceso.

DISCERNIENDO BIEN

EL DISCERNIMIENTO ES MEJOR EN COMUNIDAD

La mayoría de los pastores desean poder haber encontrado una forma mejor de incluir a otros en su discernimiento sobre si aceptar o no un nuevo llamado. Pero el riesgo de compartir de forma vulnerable con otros un puesto que podrían ofrecerle o no, a menudo hace que no se revele.

EL “LLAMADO” ES COMPLEJO

Dios lo llamó a usted, una persona, con talentos y dones en desarrollo. Dios lo llamó para ser pastor, un rol moldeado por el servicio y las expectativas. Dios lo llamó a una iglesia, un contexto con su propia cultura y peculiaridades. Discernir cómo actúa Dios en cada uno de estos aspectos es clave para un buen discernimiento.

¿ESTÁ CAMBIANDO SU LLAMADO, O USTED?

Las personas cambian a un ritmo más rápido que las iglesias. Dios ha estado usando su experiencia en el ministerio para desarrollarlo como persona y como pastor. Es natural desarrollar nuevos ministerios e intereses. Una buena pregunta que debe hacerse es: “¿Necesito una nueva iglesia o necesito una nueva descripción de trabajo?”

IDENTIFIQUE LO QUE ESTÁ BUSCANDO

Cuando usted articula los tipos de oportunidades ministeriales y los entornos a los que se siente llamado a seguir a futuro, se da a sí mismo el regalo de la claridad y la habilidad de ser decisivo en su búsqueda. Saber lo que busca le permitirá decir “sí” a las oportunidades adecuadas y “no” a las que no encajan.

CUESTIONE SU IMPRESCINDIBILIDAD

Los pastores son igual de vulnerables a los delirios de grandeza como cualquiera. Tenga cuidado con la tentación de sobrestimar su propia importancia. Su liderazgo es esencial, pero sólo dura por una temporada de la vida de la iglesia.

SALIENDO ADECUADAMENTE

DIGA “ADIÓS”, NO “NOS VEMOS LUEGO”

En la era de conexión de las redes sociales y en el mundo de la ICRNA que es a veces pequeño, puede ser difícil manejar las relaciones con los antiguos feligreses, incluso después de haberse mudado al otro lado del país. Su capacidad para despedirse de su congregación actual tendrá un impacto en su capacidad para saludar a su nueva congregación de ministerio.

RECONOZCA LAS PÉRDIDAS, HAGA UN DUELO ADECUADO

El ministerio pastoral, por su naturaleza, requiere que los pastores y sus familias se integren en sus comunidades. El pastor pasa a formar parte de la “familia” de la iglesia. Dejar a esa “familia” puede provocarle fuertes sentimientos. Si no se llora el adiós, es más difícil celebrar el hola.

DIGA LA VERDAD (CON GRACIA Y CUANDO SE LE PREGUNTE)

Los pastores comparten tener sentimientos encontrados sobre cuán honestos deben ser con su iglesia cuando se van. Aunque los pastores no quieren manchar la reputación de la iglesia, temen que una evaluación demasiado positiva dificulte el éxito del siguiente pastor.

ENTRANDO ADECUADAMENTE

ASUMA MENOS, ABOGUE MÁS

Diferentes contextos pueden tener conceptos radicalmente diferentes de quién y qué es un pastor. No asuma que sus conceptos coinciden. Por el contrario, comparta claramente sus puntos fuertes y sus intereses ministeriales. Haga preguntas específicas sobre el rol. Y pida una descripción del puesto, si aún no la hay.

NO SE AFERRE A LAS PROMESAS DEL COMITÉ DE BÚSQUEDA

El hecho de que una iglesia diga que quiere que usted la dirija de una manera determinada durante el proceso de llamamiento, no significa que tenga un mandato de toda la congregación. Puede utilizar esas promesas o la descripción de su trabajo como puntos de referencia, pero no puede dar por sentado que todos estarán dispuestos a seguirlo. Todavía debe liderar.

ESPERE UNA LUNA DE MIEL MÁS CORTA

Muchos pastores se benefician de una mayor medida de gracia ofrecida por su primera iglesia. Los pastores que reciben su segundo y subsecuentes llamados informan que esa luna de miel llena de gracia, si es que existe, es frecuentemente más corta. Las congregaciones pueden asumir que el pastor, habiendo hecho esto una vez antes, es ahora un experto.

NO SUBESTIME EL IMPACTO EN SU FAMILIA

Aunque los pastores suelen manifestar un sentimiento de entusiasmo y alivio al comenzar su próximo llamado, tienden a subestimar el impacto del traslado en su familia. Cuesta mucho trabajo conectarse socialmente en una nueva comunidad. Su etapa de vida puede prestarse bien o menos bien a propiciar esas conexiones.

EMPIECE DE NUEVO

Un nuevo llamado le brinda la oportunidad de establecer un ritmo de vida más saludable desde el primer día, incluyendo mejores límites y un día de reposo más consistente.